

LA ULTIMA MODA

AÑO XI.

TODO POR LA MUJER Y PARA LA MUJER

NÚM. 526.

PRECIOS DE LA 1.ª Ó DE LA 2.ª EDICIÓN

Suscripción: Directa. Por comisionado. En Portugal. Unión Postal.
 Trimestre..... 3 ptas. — 3,50 ptas. — 900 reis. — 5 francos.
 Semestre..... 6 „ — „ — 1.600 „ — 10 „
 Año..... 12 „ — 14,00 „ — 3.000 „ — 20 „
 Núm. corriente: 25 cénts. Atrasado: 50 idem.—En América fijan el precio los Agentes

SE PUBLICA LOS DOMINGOS

Oficinas: Velázquez, 56, Madrid. Apartado 24. Teléfono 2.205.

Madrid 50 de Enero de 1898

PRECIOS DE LA EDICIÓN COMPLETA

Suscripción: Directa. Por comisionado. En Portugal. Unión Postal.
 Trimestre..... 5 ptas. — 6 ptas. — 1.500 reis. — 10 francos.
 Semestre..... 10 „ — 12 „ — 2.600 „ — 20 „
 Año..... 20 „ — 24 „ — 5.000 „ — 40 „
 Núm. corriente: 40 cénts. Atrasado: 80 idem.—En América fijan el precio los Agentes.



Núms. 1 y 2.—Sombreros para paseo.

M

Sumario.

TEXTO.—Crónica, por Blanca Valmont.—Carnet de la Moda, por Clementina.—Nuestros grabados.—El Figurín acuarela.—Cuentos modernos: Un amigo, por Juan de Madrid.—A la luz de la lámpara, por el Abate.—Preguntas y Respuestas, por la Secretaria.—Libros nuevos.—Recetas de la mujer casera.—Pensamientos.—Pasatiempo.—Memento.—Anuncios.

GRABADOS.—FIGURINES. Sombreros para paseo (dos modelos).—Sombrero para visita.—Cinturón-corsete.—Pájaro para adornar sombreros. Traje de recepción.—Trajes de baile. Collar de perlas.—Peinados (tres modelos).—Chaqueta corte de sastré.—Capota para teatro.—Abrigo Duquesa.—Sombrero para calle.—Salida de teatro.—Chaqueta-blusa.—Toca para teatro.—Trajes para patinar (cinco modelos).—Trajes de paseo (dos modelos).—Trajes para niñas (tres modelos).—Abrigo para niño de 6 meses á 1 año.

NOVELA (para la Primera edición y la Edición completa).—Pliego 6.º de *El Cuarto Mandamiento*, Sexta serie de la colección de *Retratos de mujeres*, por Julio Nombela.

HOJA DE MODELOS DE LENCERÍA ELEGANTE (para las tres Ediciones).—14 enlaces para marcar ropa.—Camisas de día (tres modelos).—Pantalones (ocho modelos).—Chambras (dos modelos).—Cubre-corsé.—Canastilla elegante para recién nacido (veinticuatro piezas).—Fundas para almohadas (nueve modelos).—Volantes para enaguas (tres modelos).

PATRON CORTADO (para la Segunda edición y la Edición completa).—Abrigo para niño de 6 meses á 1 año.

FIGURIN ACUARELA (para la Edición completa).—Trajes de baile (dos modelos).

Crónica.

CONTRASTA de una manera sorprendente la tendencia á la sencillez elegante en el adorno y mobiliario de las casas, y en los usos y costumbres de la vida social, que es la característica del período que atravesamos, como indiqué en mi crónica anterior, con los escándalos de que es teatro París por la terrible



Núm. 3.—Espalda del modelo grabado número 6.

lucha de intereses políticos y acaso financieros, que se manifiesta en la vida pública de esta nación, no menos desdichada que las demás de Europa, agitada por las ambiciones, las codicias y las vanidades de los hombres que hacen de la política su modo de vivir y de medrar.

Mis lectoras habrán sabido por los telegramas que han publicado los diarios en los últimos días, las asonadas y los escándalos de que han sido teatro París y las más importantes ciudades de Francia. También se habrán enterado de que Zola, el célebre novelista, que ni por su fama puede envidiar á los hombres de más notoriedad, ni por su fortuna debida al trabajo á los más ricos capitalistas, ha abandonado sus tranquilas y provechosas tareas para tomar parte en la ruda y deplorable campaña que nos llena de tristezas y de oprobio.

Las señoras del gran mundo, y las de la clase media, no menos importantes en la actual sociedad, dominadas por el instinto de conservación y cumpliendo su hermosa y benéfica misión, vuelven los ojos al pasado y procuran al renovar los usos y costumbres de otros tiempos menos accidentados, ofrecer á los que sostienen la terrible lucha por la existencia en la prensa diaria, en los parlamentos, en la Bolsa, en los negocios, un refugio apacible donde puedan hallar un lenitivo las desesperaciones, y donde la tranquilidad del espíritu, consolado por el cariño y el elocuente ejemplo de lo que vale la paz del alma, devuelvan el juicio á los que lo han perdido, que son los personajes más visibles de la comedia humana contemporánea que tan á menudo degenera en tragedia.

Hacen muy bien las que, consiente ó inconscientemente, disponen las cosas de manera que el contraste resulte, no solo por la tregua que ofrece, sino porque demuestra que se puede disfrutar de la vida sin empeñarse en las terribles batallas del amor propio, de la vanidad ó de la codicia.

Por las noches, al descansar de la diaria lucha, pueden los combatientes hallar en sus hogares ó en los salones que abren sus puertas á los buenos amigos, algunas horas de agradable reposo y ejemplos prácticos de lo barato y cómodos que resultan los gozos del espíritu.

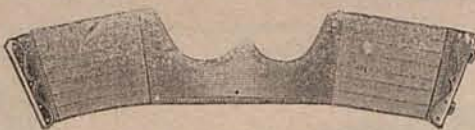
Indiqué en mi crónica anterior que las señoras se reunían por las noches á hacer labor. Algunas de las damas aristocráticas que reciben una ó dos veces por semana, no se limitan á convidar á sus amigas á ejecutar labores más ó menos primorosas, sino que rodean el cuadro en que figuran, con los encantos del arte que la Moda aplica á todo tan maravillosamente. Nada menos que en las costumbres de la Edad media, han ido á buscar los atractivos sociales fin desiglo; por supuesto modernizándolas, como es tradicional procedimiento de la deidad á quien rendimos culto.

Las antiguas ruecas, imitadas ó auténticas, de ricas maderas con incrustaciones de marfil, nácar, oro, acero, ó artísticamente esculpidas son buscadas con afán; porque la antiquísima tarea que no desdénaban las reinas y princesas de otros tiempos, de hilar el lino y la seda, es la labor predilecta de las señoras en los más aristocráticos salones.

Esta restauración de la rueca y el huso, y también de la devanadera como la de la Margarita del *Fausto*, se debe á la princesa de Gales que ha puesto de moda los viejos artefactos para complacer á su angusta madre política la reina Victoria de Inglaterra. Y como retorciendo el democrático lino ó la aristocrática seda, se puede hacer valer, al agitar el huso ó dar vueltas á la rueca, el perfecto dibujo de una alabastrina mano y la gracia de los movimientos de un bien torneado brazo, ha caído en gracia la neo-antigua ocupación, y los salones parecen un fac-símile de los de los palacios de la Edad media, con sus princesas y damas hilanderas, haciendo los caballeros de trovadores; porque en las casas donde imperan actualmente la rueca y el huso, la misión de los galanes es



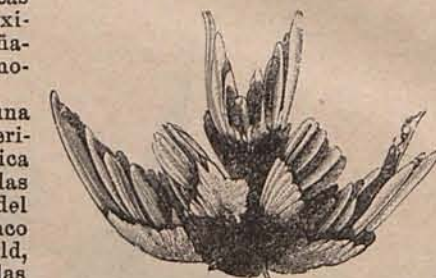
Núm. 4.—Sombrero para visita.



Núm. 5.—Cinturón-corsete.

canas célebres por su riqueza, terminará mi crónica citando á título de dato curioso lo que una de las más acreditadas revistas inglesas cuenta acerca del modo de ser de cuatro ó cinco compatriotas de Miss Gould, que figuran á la cabeza de las numerosas millonarias de los Estados Unidos.

Una de las más ricas es Miss Hetsy Green, que se distingue al mismo tiempo que por su fortuna, por su avaricia y rapacidad. A pesar de sus 350 millones de francos, vive en una modesta casa amueblada por la que paga un insignificante alquiler, y esto lo hace, según dicen los que la tratan, tanto por economía como para librarse de pagar la contribución directa que sería enorme si viviera con el lujo que podría gastar sin arruinarse, dados sus muchos millones.



Núm. 8.—Pájaro fantasía para adornar sombreros.

En Nueva York vive la señora Cousino, mucho más rica que Miss Green. Su nombre es Isidora Goyeneche, posee según dicen mil millones de francos, y es en todo y por todo la antítesis de la otra señora millonaria. Por su inteligencia, por su esmerada educación, por sus aficiones, es el tipo perfecto de la gran dama, y además es no solo generosa sino pródiga.

Los Goyeneches y Cousinos son de origen español y figuran entre los primeros y más distinguidos pobladores de Chile. Ambas familias llegaron á ser poderosas, y la fortuna de las dos ha venido á manos de la señora Cousino. Esta fortuna consiste en minas de plata, de cobre y de carbón de piedra. Solo estas últimas, producen á su poseedora una renta mensual de cuatro millones. Ella administra sus cuantiosos bienes con mucha energía y una inteligencia admirables; y aunque desde que enviudó ha tenido gran número de pretendientes, no ha querido volver á casarse consagrándose por completo á los negocios de su casa, á las prácticas sociales en las que se distingue, y á la educación de sus dos preciosas hijas que ya están en estado de hacer la felicidad y la fortuna de los que logren conquistar su afecto.

En Baltimore vive Miss Garrett, que cuenta treinta y ocho años y posee una fortuna de 150 millones de duros. Sus salones, son el punto de cita de los artistas, literatos y hombres políticos del viejo y del nuevo mundo. Es muy caritativa, sostiene numerosas escuelas de niños y adultos, y no se llama en vano á sus puertas, cuando se trata de alentar y proteger á algún joven desgraciado que revela aptitudes para brillar en las artes, las letras, la industria ó el comercio. Es de pequeña estatura, no muy agraciada; y no ha querido casarse, porque piensa que el futuro tendría presente más que sus prendas personales, los millones de su patrimonio.

Donde hay una millonaria que como suele decirse vulgarmente se ha puesto el mundo por montera, es en Boston. Miss John Garener, más conocida por el nombre de Miss Jack, es una de las personalidades más notables de los Estados Unidos. A ella se debe que la ciudad de Boston sea considerada como las Atenas del nuevo mundo. Protege espléndidamente las ciencias, las letras, las artes; invita á las celebridades de Europa á pasar temporadas en su palacio; y entre los que han tenido ocasión de admirar la hospitalidad, el talento, la gracia, las excentricidades y los millones de Miss Jack, pueden citarse á los hermanos de Reské, al pianista Paderewsky y al gran psicólogo y literato francés Pablo Bourget.

Blanca Valmont.



Núms. 6 y 7.—Traje de recepción para señora y traje de baile para señorita.

Carnet de la Moda.

HAY quien acusa á la Moda de voluble porque se ocupa constantemente de la creación de nuevos modelos, sin los cuáles las *toilettes* en general no dejarían de resentirse de una monotonía que seríamos las primeras en condenar. Pero esta actividad de nuestra graciosa soberana no tiene por base la volubilidad de su carácter, y la prueba es que nos deja disfrutar durante largo tiempo de todo aquello que es verdaderamente práctico y bonito, quitándonos rápida-

mente de las manos lo que por sus condiciones especiales no tiene más mérito ni más atractivo que la novedad del momento.

En los peinados, sin ir más lejos, existe un detalle que basta por sí solo para dar valor á mis afirmaciones: la ondulación del cabello. Años han pasado desde

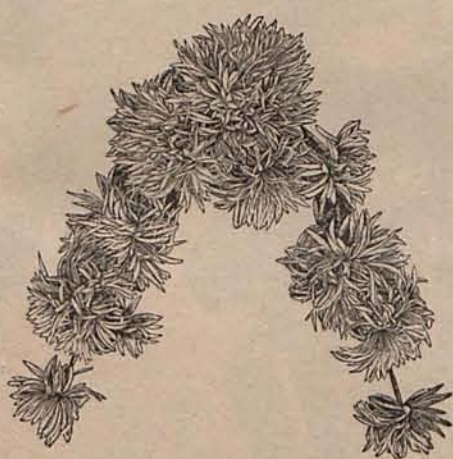


NÚMERO 9.

de que se inició la ondulación del cabello como una novedad, y sigue tan de moda como el primer día. Los modelos de peinados se han sucedido; pero respetando la ondulación porque su efecto es lindo y favorable á todos los tipos.

Y ya que de peinados he empezado á hablar, dedicaré algunas líneas á los modelos más bonitos y modernos, porque ahora que los bailes, las funciones teatrales y las recepciones menudean; como quiera que en estas *toilettes*

el sombrero brilla por su ausencia, el peinado constituye un accesorio de verdadera importancia. Los peinados modernos son muy altos, ya lo he dicho en otras ocasiones; pero esto no evita que se adopten también algunos que otromodelo semi-alto. Citaré como ejemplo de los últimos el reproducido en dos detalles por los grabados núms. 9 y 15, que por cierto es muy lindo y á propósito para señorita. Para ejecu-



NÚMERO 10.

tarlo, se empieza por separar el cabello en dos partes iguales por medio de una raya iniciada en el centro de la frente, que termina en la nuca. Estas dos partes de cabello, después de onduladas, se suben respectivamente hacia la parte superior de la cabeza ahuecando bien el cabello detrás de las orejas con auxilio de dos peinetas ahuecadoras de concha lisa. Con los dos mechones del cabello que resultan en la parte superior de la cabeza se forman dos retorcidos flojos, que se prenden como indica el grabado dibujando un ocho, en torno del cual se coloca la guirnalda de rosas crisantemas, reproducida en detalle por el grabado número 10.

Los grabados números 11 y 17, representan un peinado alto visto de perfil y de frente. En él, el cabello, acentuadamente ondulado, está levantado en la frente formando un gracioso tupé, que termina en ligeras sortijillas sueltas. El grueso del cabello se reúne en la parte superior de la cabeza, donde se dispone en cocas huecas escalonadas sostenidas por invisibles armaduras de alambre forrado de seda del color del cabello. El adorno de este peinado consiste en dos peinetas ahuecadoras y un pasador de concha y pedrería, y admite como complemento un ramo de flores ó una media guirnalda semejante al modelo grabado número 13. Ramo ó guirnalda, se prenderá en la parte



NÚMERO 11.

inferior del rodete, en el espacio que media entre éste y las peinetas ahuecadoras.

El peinado de la figura grabado número 12, es también de altísima novedad. El cabello separado en el centro de la frente por una raya visible, se dispone en ahuecada aureola sobre las sienes y orejas, no dejando de éstas al descubierto más que el pequeño espacio ocupado por el pendiente. La frente se adorna con ligeras sortijillas sueltas, que vuelven á estar en favor. El rodete, se coloca lo más alto posible y afecta forma de caracol.



NÚMERO 12.

dos al mismo tiempo que una falda redonda. El delantero á que he aludido, sirve de sostén á una camiseta drapeada de crespón de seda azul pálido, escotada en forma puntiaguda. Una ancha cinta de terciopelo violeta, cruza el escote y termina en el lado izquierdo del pecho con una escarapela de lo mismo. Mangas de seda violeta.

Los collares de perlas, vuelven á estar muy en boga, y se componen de sargas de perlas, que miden desde un metro hasta cuatro metros. Estas sargas se arrollan en torno del cuello ó se dejan flojas sobre el busto, anudando sus extremos en forma de un gracioso lazo (véase el grabado núm. 17.) También se emplean para sostener abullonados de gasa, dispuestos en torno de los escotes.

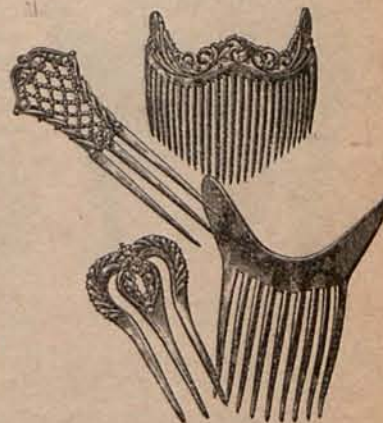
Otra joya que también figura mucho en las *toilettes* de baile, consiste en unas largas cadenas de oro bruñido ó esmaltado, que sirven para llevar pendientes de la cintura el abanico y el *Carnet* de baile.

Y á propósito de los últimos, citaré un nuevo modelo que está llamado á reemplazar á los *Carnets* en forma de libritos. Se trata de unas delgadas láminas de marfil, cuadradas ó ovaladas, encerradas en artísticos marcos que unas veces son de filigrana de oro mate y brillante y otras de plata antigua, realizadas por esmaltes ó piedras preciosas. Estas elegantes pizarritas, se llevan suspendidas de la misma cadena que sostiene el abanico, ó de un cordón de oro ó plata que hace juego con el marco del *Carnet* de baile última novedad. El reverso de este lindo accesorio se adorna con un enlace ó dos cifras grabadas en oro, que en algunos modelos están reemplazadas por un grupo de flores ó una miniatura delicadamente pintada sobre el marfil; y en el anverso, con auxilio de un diminuto lápiz unido al marco por una cadenita, se anotan los vales, polkas, rigodones y cotillones comprometidos y el nombre de los galanes agraciados en la concesión.

Por supuesto que el *Carnet*, en el caso de que se trata, es más que otra cosa un adorno, porque son muy pocas las señoritas que se olvidan de lo que prometen.



NÚMERO 15.



NÚMERO 16.



NÚMERO 13.



NÚMERO 14.



NÚMERO 17.

Clementina.

Nuestros grabados.

1 y 2.—Sombreros para paseo.

El modelo primero es de terciopelo amaranto, abullonado tanto en el ala como en la copa. Su adorno consiste en un ala de pluma blanca y un lazo abanico de encaje antiguo de acentuado tono amarillento. El segundo modelo, de terciopelo color tortola, tiene el ala recta delante y airoso y levantada en la parte de atrás. En torno de la copa aparece dispuesta una guirnalda de violetas matizadas, cerrada en el lado izquierdo del sombrero por un gran lazo de cinta de raso glaseado color tortola.

3 y 6.—Traje de recepción para señora. (Espalda y delantero).

Es de terciopelo verde musgo. La falda luce en el bajo del delantero lindas aplicaciones de pasamanería de acero. Cuerpo-blusa, con aldeta fruncida, abierto sobre una camiseta-fichú de seda verde agua, tejido que también se emplea para forrar el cuello que rodea el escote y para los vueltos de las mangas. La espalda y los delanteros del cuerpo-blusa, están adornados de igual modo que el delantero de la falda. Mangas fruncidas, Cinturón drapado, cerrado por una bonita hebilla de acero. Tela necesaria para el traje, 14 metros de terciopelo y 1 de seda. Precio del patrón: 8 ptas.

4.—Sombrero para visita.

De fieltro beige oscuro. El ala, muy ancha, está ribeteada con un bisecio de terciopelo azul zafiro. La copa desaparece por completo bajo un lazo de once cocas, hecho con cinta de terciopelo azul zafiro, de cuyo nudo se escapa un grupo de plumas color beige.

5.—Cinturón-corsete.

Es de elástico de seda, forrado exteriormente de terciopelo liso. Para cerrarle se emplea un broche de acero esmaltado ó plata antigua. Precio del patrón: 1 peseta.

7.—Traje de baile para señora.

De sedalina color lino. Anchos entredoses de encaje, cosidos planos á modo de cenefas, adornan el cuerpo y la falda. El primero, está escotado en redondo y ajustado por medio de un cinturón drapado de terciopelo color lino. Mangas cortas, listadas por entredoses de encaje. Tela necesaria para el traje, 12 metros de sedalina. Precio del patrón: 4 ptas.

8.—Pájaro fantasía. (Para adornar sombreros.)

Es de pluma lisa de tonos verdosos y rosados, con ojos de cristal amarillo y pico de azabache.

13.—Chaqueta corte de sastre.

De paño inglés color tierra cocida. Espalda y delanteros modelan el talle, cerrándose los últimos por medio de doble fila de botones de nácar oscuro. Las solapas cruzadas que adornan los delanteros, el alto cuello que rodea el escote, las bocamangas y el borde inferior de la prenda, lucen trenillas de lana del color del paño en tono más oscuro. Sombrero de paño y terciopelo color tierra cocida, adornado con un grupo de plumas sombreadas y dos broches perlados. Precio del patrón de la chaqueta: 2 pesetas.

19 y 20.—Capota para teatro. (Vista por delante y por detrás.)

Es de terciopelo coral, graciosamente drapado sobre una armadura de tul y alambre. Su adorno consiste en un lazo de terciopelo rosa, un *esprit* de finísima pluma blanca y una diadema de cristales de seda, de tonos blanco y rosa.

21 y 22.—Abrigo Duquesa. (Espalda y delantero.)

De seda brochada de tonos cobre y negro, con espalda entallada, delanteros rectos y mangas forma esclavina. El cuello *Valois* que adorna el escote, luce una ancha cenefa de piel de mongolia negra, que se prolonga hasta el borde de los delanteros. Las mangas están guarnecidas con aplicaciones de pasamanería de seda negra mate. Precio del patrón del abrigo: 2 ptas.

23.—Sombrero para calle.

De terciopelo negro. El ala es plana todo al rededor, y la copa semi-alta. Sobre ésta última se prenden

un lazo de terciopelo negro y un airoso grupo formado por dos plumas negras y una pluma blanca.

24 y 25.—Salida de teatro. (Delantero y espalda.)

De terciopelo amaranto, forrada por completo de raso blanco capitonado. El cuello-esclavina que completa la prenda, luce arabescos de pasamanería de plata y cenefas de piel de mongolia gris plata. Precio del patrón: 3 ptas.

26 á 32.—PANORAMA DE TRAJES. De patinar, para señoritas.

Núm. 26.—*Para señorita*.—De terciopelo ruso color Corinto. Falda lisa y cuerpo-blusa con aldeta fruncida y cinturón de seda gris perla. El cuerpo desaparece casi totalmente bajo una esclavina de astrakán de seda Corinto, guarnecida con un volantito y una corbata-chorrera de seda gris perla. Mangas de terciopelo. Sombrero de paño gris, con el ala forrada de pluma blanca. La copa se adorna con un grupo de plumas y una cinta de terciopelo Corinto. Tela necesaria para el traje, 12 metros de terciopelo ruso y 3 de seda. Precio del patrón: 3 pesetas. Precio del patrón de la esclavina: 1,50 pesetas.

Núm. 27.—*Para señorita*.—De lana glaseada beige pálido. La falda luce un delantero de la misma tela, encajado en un marco formado por cenefas de terciopelo morado. Cuerpo blusa plegado en pliegues de lencería, y

da y los delanteros del cuerpo. Los últimos están cerrados por medio de doble fila de botones de nácar bruñido. Mangas ajustadas. Sombrero de terciopelo verde mirlo, adornado con dobles lazos del mismo color. Tela necesaria para el traje, 7 metros de paño. Precio del patrón: 3 ptas.

Núm. 28.—*Para señorita*.—Es de paño diagonal azul oscuro. Falda redonda formando en la parte de detrás

escotado en forma ovalada sobre un plastrón de terciopelo. El cuello recto y el cuello vuelto que completan el cuerpo, son también de terciopelo. Cinturón de lo mismo. Mangas ajustadas. Sombrero de fieltro beige pálido, adornado con lazos y plumas del mismo color. Tela necesaria para el traje, 8 metros de lana y 2 de terciopelo. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 28.—*Para señorita*.—Está confeccionado con terciopelo escocés de tonos grana, azul marino y oro viejo. Seis cenefas de astrakán negro adornan la falda. Cuerpo corto, cerrado de un modo invisible. Espalda y delanteros lucen cenefas, que recuerdan el adorno de la falda. Cuello, corbata y cinturón de terciopelo grana. Mangas ajustadas. Manguito de piel de astrakán. Tela necesaria para el traje, 12 metros de terciopelo escocés. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 29.—*Para señorita*.—De paño glaseado verde Nilo. Caprichosas cenefas bordadas con trenilla de acero, adornan el bajo de la falda y la espalda.

Núm. 23.—Sombrero para calle.



Núms. 24 y 25.—Salida de teatro. (Delantero y espalda.)

una doble pala. Cuerpo redondo, cerrado por triple fila de botones de nácar. La espalda se prolonga en una corta aldeta plegada, adornada con botones semejantes á los que cierran los delanteros. Mangas semi-huecas. Toca, cuello y manguito son de piel de castor natural. Tela necesaria para el traje, 7 metros de paño. Precio del patrón: 3 pesetas.

De paseo para señoras.

Núm. 31.—*Para señora*.—Falda acanalada y chaqueta recta de terciopelo marrón oscuro. Los delanteros de la chaqueta se adornan con solapas cruzadas, que son prolongación de un alto cuello *Valois*; uno y otras forrados de astrakán negro. Mangas lisas. Capota de terciopelo negro, adornada con un lazo de encaje y dos plumas matizadas, de tonos marrón y crema. Manguito de astrakán negro. Tela necesaria para el traje, 10 metros de terciopelo. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 32.—*Para señora*.—Es de lana otomana color pizarra. La falda está sencillamente adornada con tres trenillas labradas del mismo color que el fondo, cosidas á modo de cenefas. Cuerpo corto, prolongándose en una ancha aldeta puntiaguda. Su adorno consiste en un cuello y dos solapas de piel de visón del Canadá. Mangas lisas. Manguito de piel de visón. Sombrero de terciopelo color pizarra, adornado con lazos de lo mismo y un grupo de plumas sombreadas. Tela necesaria para el traje, 8 metros de lana otomana. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 33.—Chaqueta-blusa.

33.—Chaqueta-blusa.

De paño color masilla. La espalda, los delanteros, el cuello, la aldeta y las mangas, lucen guirnalda de margaritas bordadas con trenilla de seda color masilla, con trama metálica. Manguito de piel de nutria, guarnecido con volantes de terciopelo color masilla. Sombrero de terciopelo del citado matiz, adornado con un grupo de plumas. Precio del patrón de la chaqueta: 2 pesetas.

34 y 35.—Toca para teatro. (Vista de perfil y de frente.)

La copa, abullonada, es de terciopelo tornasolado de tonos verde esmeralda y rosa pálido, y luce por todo adorno una hebilla de perlas y un grupo de plumas verdosas. El ala, muy estrecha, está formada por un original trenzado hecho con tiras de paño y terciopelo color rosa pálido.

36.—Traje para niña de 11 á 13 años.

De lana escocesa de tonos blanco, verde y rojo. Falda lisa y cuerpo corto formando hombreras, adornado con terciopelitos negros. El cuello recto y el cinturón, son también de terciopelo negro. Mangas lisas. Precio del patrón del traje: 2 pesetas.

37.—Traje para niña de 9 á 11 años.

De lanilla verde manzana. Tres trenillitas de lana color verde oscuro guarnecen la falda. Cuerpo-blusa, acuatadamente escotado sobre un plastrón de encaje. Los contornos del escote y las mangas, lucen trenillitas semejantes á las de la falda. Cinturón de terciopelo verde oscuro, anudado en la espalda formando un gran lazo. Precio del patrón del traje: 2 pesetas.

38.—Traje para niña de 10 á 12 años.

De terciopelo ruso color grana. Falda lisa y cuerpo-blusa, con cuello vuelto, plastrón y cinturón negro. Los delanteros están cerrados por medio de botones de terciopelo negro. Mangas semi-huecas. Precio del patrón del traje: 2 pesetas.

39.—Abrigo para niño de 6 meses á un año.

De cachemir blanco ó azul pálido, forrado de seda acolchada. La esclavina y el canesú que completan la prenda, lucen cenefas bordadas con terciopelitos blancos ó negros. El patrón cortado de éste abrigo se reparte con la Segunda edición y la Edición completa del presente número.

El Figurín octarela.

Trajes de baile.—Modelo 1.º Es de muselina de seda negra sobre viso de seda amarillo de oro. Falda fruncida, abierta sobre un ancho delantero de seda brochada, color oro viejo, al que sirven de marco dos cenefas bordadas. Cuerpo-blusa, rayado por cenefas bordadas y escotado en forma redonda. Su adorno consiste



Núms. 26 á 32.—Panorama de trajes de patinar para señoritas y trajes de paseo para señoras.

en un escarolado de muselina de seda negra dispuesto en torno del escote y un consete bordado, realizado por un grupo de rosas. Guantes blancos. Tela necesaria para el traje, 18 metros de muselina de seda, y 2 de seda brochada. Precio del patrón: 4 pesetas.

Modelo 2.º De sedalina violeta. Falda y cuerpo fruncidos, cerrado el segundo en el lado izquierdo por medio de tres sardinetas de perlas. El escote, redondo, luce una drapería de encaje prendida en el lado izquierdo por medio de un ramito de violetas. Un segundo ramo de las mismas flores guarnece el lado izquierdo del delantero de la falda. Mangas fruncidas. Cinturón de terciopelo violeta. Salida de baile de terciopelo verde, con alto cuello bordeado de pluma. Tela necesaria para el traje, 15 metros de sedalina. Precio del patrón: 4 pesetas. Precio del patrón de la Salida de baile: 3 pesetas.

Cuentos

MODERNOS

Un amigo.

Nicolás Caballo era un muchacho que estaba tan contento y satisfecho de su apellido, como si se hubiera llamado Aguilera, Pastrana, Villahermosa, ó hubiera podido ostentar cualquier otro apellido más aristocrático aún que los que acabó de citar. Recio, fornido, y de malas pulgas, había demostrado en más de una ocasión á sus compañeros de colegio que habían querido burlarse de él, lo peligroso que era para sus costillas hacerle objeto de sus cuchufletas. Así es, que tanto los antiguos como los nuevos estudiantes, á los pocos días de ingresar como internos en el colegio, no sólo le respetaban sino que le querían, á pesar de sus maneras toscas de aldeano, que contrastaban con lo atildado y fino de sus camaradas.

Nicolás era hijo de un labrador acomodado, que había querido hacer de su descendiente un abogado ó un médico; y merecía la suerte que para él apetecía su padre, porque bajo aquella corteza agreste, tras de aquellas facciones intimamente relacionadas con el sol, el aire y todas las intemperies, se adivinaba una clara y perspicaz inteligencia y un corazón nobilote.

De buena gana, aún estimándole, hubieran querido sus compañeros y hasta los profesores y domésticos zarandearle y divertirse á su costa, porque la verdad era que el uniforme de colegial parecía en su cuerpo colgado de una percha, y de cuando en cuando soltaba algunas frases que estaban reñidas con la sintaxis; pero como no se andaba en chiquitas, y ni amenazas ni castigos bastaban para meterle en cintura cuando era víctima de alguna injusticia ó de alguna broma de mal género, le miraban con cierto respeto temerosos de que acordándose de que se llamaba Caballo obrase en consecuencia.

Entre sus camaradas había uno llamado Luis de Figueroa, hijo único de un marqués de la antigua nobleza y dueño de pingüe y saneada fortuna, que era en todo y por todo la antítesis de Nicolás.

Fino, elegante, atildado, de correctas facciones, con más desarrollo intelectual que físico, niño mimado de su familia y de los profesores y condiscípulos por lo elevado de su alcurnia, á los pocos días de entrar en el colegio se encariñó con Nicolás, quizás obedeciendo al instinto de conservación; porque como sucede siempre con los novatos, los antiguos sondearon al nuevo, quisieron hacerle pagar la novatada y Nicolás que tenía algo de quijotismo en sus venas salió á su defensa, le tomó bajo su protección, y no hubo como es de presumir, desde entonces quien se atreviera á mirarle con ojos burlones.

Se estableció una gran amistad entre los dos mozaletes, sobre poco más ó menos de la misma edad; eran el fiero y bondadoso mastín y el débil y elegante galgo inglés, juguetones los dos; pero siendo el primero guardián del segundo, librándole de sinsabores y prestándole ayuda para que contestase bien

en clase á las preguntas que le hacía el profesor y para que á la hora de la merienda sacase el mejor partido en el reparto de frutas y golosinas.

Luis salía los sábados, pasaba el domingo con su familia y volvía los lunes, contando á Nicolás las diversiones de que había disfrutado. Nicolás se alegraba al oírle, por más que experimentaba alguna pena al ver que él no podía encontrar los domingos el cariño de su padre, que residía á muchos kilómetros de distancia, ni podía esperar en el de su madre á quien había perdido cuando apenas contaba cuatro años.

De buena gana le habría invitado Luis á que fuese con él á su casa algún domingo; pero aunque había llegado á quererle con verdadera pasión, no se le ocultaba que la facha y los modales de su amigo habrían de chocar á sus padres, á quienes sin embargo hablaba de su camarada presentándole como su mejor amigo y protector en el colegio.

Pasaron dos años: durante las vacaciones Nicolás fué á su pueblo cargado de premios, porque era aplicado é inteligente, y Luis, con notas lisonjeras debidas más que á su laboriosidad é inteligencia á la consideración que sus padres merecían de los profesores, viajaba con su familia deteniéndose en Biarritz y haciendo animadas excursiones á París.

Al volver al colegio, se abrazaban con verdadera efusión los dos amigos: Nicolás, cada año más recio, y Luis, cada año más débil, seguían queriéndose, y al fin y al cabo un lunes cuando el primero esperaba la llegada del segundo, recibió una carta en la que el protegido decía á su protector, que los médicos habían aconsejado á sus padres que le sacasen del colegio, que no le molestasen con estudios perjudiciales á su salud, y que habían añadido que siendo rico como era, ya sabía lo bastante para no hacer mal papel en sociedad.

Para fortalecerme, concluía, voy á emprender con mis papás un viaje por Italia. Ya te escribiré; porque no lo dudes, me he acostumbrado á ti de tal modo, que en todas partes te echaré de menos.

Nicolás estuvo triste unos cuantos días; al fin se resignó, y sin olvidar el afecto que le inspiraba Luis, se dedicó á estudiar para ser hombre de provecho, seguro de que andando el tiempo hallaría siempre en su camarada el mismo afecto que los había unido en el colegio.

Durante algunos años permanecieron los dos amigos sin comunicarse. Luis se fortaleció con los viajes; y como era rico, pasaba el tiempo entretenido con los infinitos inútiles quehaceres de los que pueden realizar todos los caprichos de su fantasía. No escribía á Nicolás, pero no le olvidaba. Cuando experimentaba alguna contrariedad, cuando alguno le ofendía ó molestaba y él se sentía sin la energía para imponerse ó castigar algún desmán, pensaba en su amigo.—¡Ah! si él estuviera á mi lado, pensaba, los que me explotan ó me tratan con descortesía, recibirían su merecido.

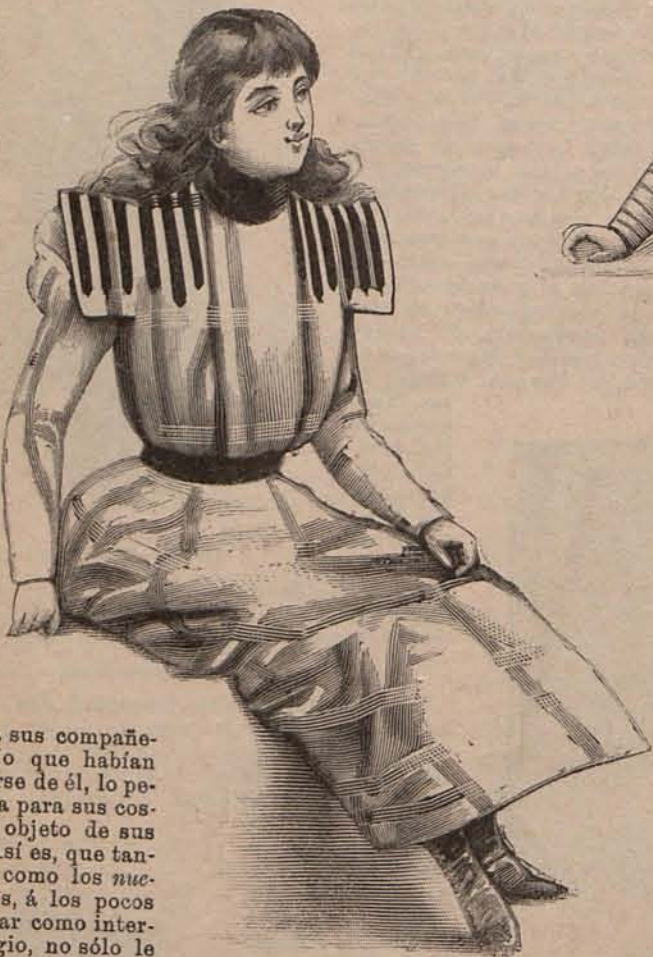
Nicolás por el contrario recordaba á Luis con verdadero desinterés, por puro afecto; y si no le escribía, no era sólo por ignorar su paradero, cosa que le hubiera sido fácil averiguar, sino porque empezaba á conocer el mundo y no quería que ni su amigo ni nadie pudieran sospechar que le buscaba porque era rico.

Al fin y al cabo terminó Nicolás la carrera de Leyes, y su padre que había hecho un verdadero sacrificio los últimos años, porque la usura iba devorando poco á poco los bienes que había tenido que empeñar para sostener á su hijo en Madrid y atender á otras obligaciones, dijo al mozo:

—Hijo mío, eres un sabio, porque si no lo fueras no te habrían dado el título de doctor. Yo, sin ser más que un triste gañán, he salido adelante hasta que por tus estudios me he atra-



Núm. 37.—Traje para niña de 9 á 11 años.



Núm. 36.—Traje para niña de 11 á 13 años.



Núm. 38.—Traje para niña de 10 á 12 años.

PATRON CORTADO (correspondiente á la Segunda edición y á la Edición completa.)

ABRIGO PARA NIÑO DE 6 MESES A 1 AÑO

EXPLICACIÓN

Este elegante abrigo se compone de 6 piezas.

Pieza núm. 1.—Canesú que sirve de base al abrigo.

Pieza núm. 2.—

Delantero plegado.

La profundidad de los pliegues, está indicada por medio de picados, y las letras C, D, unen esta pieza con el canesú.

Pieza núm. 3.—

Espalda plegada,

cortada en la tela

doble, sin costura.

La profundidad de

los pliegues, está

indicada por medio

de picados y las le-

tras E, F, G, H,

unen esta pieza con

el canesú.

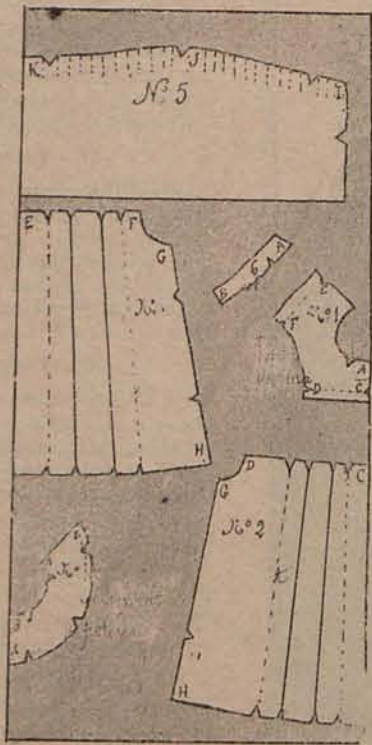
Pieza núm. 4.—

Canesú de la es-

clavina, cortado en

la tela doble sin

costura.



Croquis de las piezas del patrón del abrigo, para niño de 6 meses á 1 año.

Pieza núm. 5.—Esclavina, fruncida en torno del canesú, al que está unida por las letras I, J, K. Un picado marca el delantero.

Pieza núm. 6.—Cuello recto, cortado en la tela doble sin costura, unido á los dos canesús por las letras A, B.

Tela necesaria, 1 metro 30 centímetros de cachemir de 1 metro 20 centímetros de ancho, y 3 metros de seda acolchada para el forro.



Núm. 39.—Abrigo para niño de 6 meses á 1 año



FIGURIN ACUARELA DE LA ÚLTIMA MODA

Administración: VELAZQUEZ 56 MADRID

Las enfermedades nerviosas de las mugeres y las convulsiones de los niños se curan radicalmente por el Jarabe bromurado Laroze (de Paris).
Exíjase la firma de T. P. Laroze.

El Jarabe de dentición Delabarre empleado en fricciones sobre las encías evita todos los accidentes de la 1.^a dentición.

Pildoras de Blancard eficacísimas contra la Clorosis (Colores Pálidos) y para modificar las constituciones lentas o debilitadas.



sado; conque ahora es la tuya. A ver si ganas para tí y para librar de hipotecas y socialinas la poca hacienda que me queda.

Nicolás Caballo había estudiado con aprovechamiento, pero sin entusiasmo. Aquél ser tosco, aquél pedazo de piedra berroqueña, ocultaba un alma en extremo poética; y al recibir el premio de sus afanes, porque ante todo y sobre todo había querido cumplir su deber y demostrar á su padre que no había malogrado sus sacrificios; al verse en condiciones de acudir al foro, notó que sus naturales inclinaciones le impulsaban á cultivar la poesía y á ejercitarse en la novela, más que á redactar alegatos y defender pleitos.

También los poetas y los novelistas hacen fortuna—pensó recordando á los muchos que en efecto, se enriquecen cultivando las letras. Pero transcurrieron cinco años, cumplió los treinta, y no sólo no había logrado sus deseos de ser un novelista célebre y un poeta estimado sino que todas las haciendas de su padre pasaron á manos de los usureros; el pobre viejo murió, y Nicolás se encontró sólo en el mundo, ganando lo más preciso para sostenerse poco menos que en la miseria, convertidas sus energías en sueños irrealizables y sin esperanza de salir á flote.

Se hizo bohemio, vendía sus versos ó sus artículos á cualquier precio con tal de tener para unas sopas, y sobre todo tabaco para llenar su pipa á menudo; y ya se había conformado con terminar su vida sembrando trigo y cavando la tierra como su padre, ó en el Santo Hospital si antes las privaciones y las desdichas no acababan con su existencia.

Y no es que careciera de talento; pero se empeñaba en que su sentimentalismo noble y generoso había de ser estimado con preferencia á las inmorales ricas cíncladas por los más eminentes novelistas, y otras excentricidades de los poetas neo-gongorinos.

Quería imponerse en el terreno del arte, como siempre se había impuesto en el de la fuerza bruta; y fué vencido.

Por su aspecto y su traje raído, parecía uno de esos cesantes, uno de esos sablistas que se encuentran en las calles céntricas; pero no había miedo de que ejercitase la *esgrima* pedigría.

De vez en cuando pensaba en Luis, que había sido el único que le había comprendido, que le había estimado de verdad. Si pudiera renovar su antigua amistad, ¡qué dichoso sería! Pero no... Luis era rico, vivía en la esfera aristocrática, se avergonzaba de tratarle, á él, que no había sabido hacerse hombre de provecho, adquirir una posición de algún modo. Si alguna vez le hallaba, se haría el desconocido, procuraría pasar inadvertido á sus ojos. Bien que esto no sería necesario; Luis sería el primero en volver la cara, en desconocerle, en despreciarle.

¡Qué error tan grande el suyo!—Precisamente sucedió todo lo contrario.—Luis pensaba á menudo en Nicolás; le quería á su modo, y comprendía además que le necesitaba. Pero como su ociosidad estaba siempre atareadísima, dejaba para un día, que no llegaba nunca, su propósito de averiguar el paradero de su amigo y el lote que en la vida le había proporcionado la suerte.

Residía generalmente en una capital de provincia donde tenía su casa solariega, pasaba largas temporadas en París ó viajando; porque no solo había heredado la fortuna de sus padres, sino que varios tíos y parientes dejándole en total ó en parte sus bienes habían aumentado sus millones y se divertía en grande.

Todos los años solía pasar uno ó dos meses en Madrid, y su propósito al llegar á la Corte era buscar á Nicolás... Tenía tantos deseos de verle. Pero ¿cómo encontrarle?

Por fin se dijo un día: «Lo que es esta vez cuando vaya á Madrid le busco y le encuentro.»

Tuvo fuerza de voluntad, y no sin gran trabajo pudo saber que su antiguo camarada habitaba un sotabanco interior en una casa de la calle del Tribulete.

La sorpresa y la alegría de Nicolás fueron grandes cuando al oír un golpe en la puerta del cuarto fué á abrir y se encontró de manos á boca con Luis.

Olvidando todas sus cavilaciones le dió un abrazo, y Luis correspondió, olvidando á su vez que se hallaba en la puerta de un sotabanco de la calle del Tribulete.

Los dos entraron, y Nicolás ofreció á su amigo una derrengada y rota butaca que era lo mejorcito de su misero ajuar.

Pasada la primera efusión y temeroso de verse humillado, se puso un poco tieso y recogió velas para que su amigo no se las hiciera recoger.

Luis era buen muchacho, quería á Nicolás y aunque comprendió que su situación no era muy próspera, se guardó muy bien de recordarle su superioridad.

Cuando se ha recibido una buena educación, aún sin tener gran talento se tienen delicadezas muy dignas de estimar.

—Vamos á ver—dijo Luis á Nicolás—hablemos seria y francamente. ¿Qué es de tu vida?

—Franca y seriamente hablando querido amigo, dadas nuestras respectivas posiciones, nada más difícil y delicado para mí que contestar á tu pregunta.

—Tienes razón... Soy un imbécil. Perdóname—dijo Luis dirigiendo una furtiva mirada en torno suyo.—Te he buscado, y te he hecho la pregunta á que no has querido contestar porque tengo que proponerte un negocio.

—¿Tu haces negocios?

—Ya lo creo... alguna que otra vez.

—Supongo que no vendrás á buscar mis capitales para emprenderlos.

—En efecto, no vengo á buscar lo que tan socarronamente indicas, sino un hombre, mejor dicho, un amigo. Figurate por un momento que

después de encontrar á un antiguo camarada de colegio, no sin gran trabajo por cierto; un camarada de cuya lealtad estoy seguro, de cuyo afecto no puedo dudar, deseo explotar en mi favor su ciencia, su ingenio, su buen humor, en una palabra, todas sus cualidades.

—Sigue, hombre sigue... que por lo menos me gusta la franqueza.

—Voy en efecto á entrar de lleno en el asunto. Bien sabes que siempre he sido algo egoísta. En el colegio te acaparaba y estimaba tus buenos oficios cuando me defendías. Allí eras para mí necesario; y como á pesar de los años te echo de menos, al buscarte me ha animado el deseo de proponerte que dejes tus ocupaciones sean las que sean, que renuncies á los medios de subsistencia que tengas y que yo ignore y no te pregunto, para que te vengas á vivir conmigo, á continuar siendo mi camarada, á cuidar de mi persona y mis intereses, á ser de hombres lo que fuimos de niños. No creas que tus quehaceres han de ser muchos. Yo no escribo á nadie; de modo que tampoco tu tendrás que coger la pluma. Me conservo soltero y pienso conservarme así mucho tiempo; de modo que no tendrás que sufrir impertinencias de mi mujer. Mi gozo es viajar; pero no te exigiré que me acompañes. Lo que yo quiero es que vivas feliz, á tu gusto por estrafalario que sea, y sin obligación, sin compromiso alguno de tu parte. El día que te canse mi compañía, me dejas y entre tanto me proporcionarás, no un placer sino la satisfacción de la necesidad que tengo de que vivas á mi lado.

Nicolás estrechó con efusión la mano de su amigo al mismo tiempo que sus ojos se llenaban de lágrimas.

—Quieres favorecerme sin sonrojarme—dijo.

—No lo creas, quiero que me hagas el favor de vivir conmigo. Quien debe agradecer el sacrificio que vas á hacer soy yo. ¿Con que aceptas?

—¿Pues no? Haces una obra de caridad, que acepto del amigo y que rechazaría de no ser tú quien la ejecutase. Porque soy pobre, pero soberbio.

—Así me gustan los hombres. Esa mano, y está hecho el pacto. Dentro de dos días saldré para Valencia, donde tengo mi casa solariega y puedo disfrutar de la mayor suma de comodidades. Telo todo arreglado para pasado mañana; á las cinco de la tarde vendré á buscarte, y partiremos.

Nicolás no sabía de su asombro. ¿Había en el mundo seres tan afectuosos y desinteresados como Luis? Porque bien sabía él que lo del egoísmo y los servicios que debía prestar á su antiguo camarada, eran un modo delicado de hacerle aceptar su generosa protección.

Se trasladó á Valencia donde Luis habitaba un verdadero palacio con un magnífico jardín. Nicolás fué instalado en un pabellón independiente, con toda clase de comodidades. Nada le faltaba: tenía un doméstico á su servicio, un guardarropa completo, libros, hacía sus comidas cuando le parecía mejor, en una gaveta había depositado Luis monedas de todas clases y el mayordomo tenía orden de que no faltase nada al huésped.

Sus ensueños se realizaban; la amistad era el hada que los iba realizando con un esmero y una delicadeza adorables. En el fondo se sentía algo humillado; pero su amigo no le exigía nada. Pasaba días y días sin verle más que un momento para preguntarle por su salud y el estado de su ánimo. La mayor parte del tiempo estaba ausente.

—¿Estás contento?

—Sí.

—¿Te falta algo?

—No.

—Eso es lo que deseo.—Ya lo sabes, no te privas de nada.

A esto, sobre poco más ó menos, se reducían sus entrevistas.

No tenía Nicolás un sólo deseo que no lo realizase su amigo si estaba en Valencia, ó sus servidores si estaba ausente.

¿Quería montar? Ponían á su disposición el mejor caballo; y si Luis había pensado en montar, renunciaba á su propósito en favor de su amigo.

Abnegación y amabilidad mayores que las de Luis, no se habían visto desde que el mundo es mundo: tanta felicidad parecía á Luis un poco monótona, y como el papel que desempeñaba su antiguo camarada en la comedia de magia de su vida, se limitaba al de varita mágica, empujó Nicolás á experimentar cierta tristeza en medio de las satisfacciones y bien andanzas de que disfrutaba. Y el caso era, que aunque quería no podía ocultar su mal humor, su hipocondría. ¿Por qué Luis no aprovechaba aquél injusto estado de su ánimo, para enviarle de nuevo al sotabanco de la calle del Tribulete?

¡Misterios insondables del corazón humano!

Al fin y al cabo, Luis, á quien no se ocultaba el descontento de su camarada:

—Vas á confiarme—le dijo—la causa de las penas que te afligen; porque se vé á la legua que no eres feliz como yo quiero que lo seas.

—¿Yo penasl...—exclamó Nicolás—No lo creas... son figuraciones tuyas...

—No trates de engañarme, porque sería inútil y cometerías una mala acción. Dila verdad. ¿He herido tu amor propio? ¿Te he causado alguna ofensa? Habla claro, hombre, habla...

—Mejor sería que no insistieras.

—Pues insisto... Te lo suplico, y si es preciso te lo exijo. Quiero saber que te sucede.

—¿No te ofenderá mi franqueza?

—Te aseguro que no.

—Pues bien, querido Luis, me has colmado de bienes; pero me falta uno, el más precioso, el que ofrece en el mundo la verdadera felicidad.

—Me alarman tus palabras ¿qué es lo que te falta?

—¿Un amigo!

Juan de Madrid.

A la luz de la lámpara.

Cleopatra en el Teatro Español.—La obra que prepara el Teatro de la Princesa.—Proyectos para el próximo Carnaval.—Un baile en el Real.—Los salones.—La condesa de Santovenia.—El tenor Nicolini.

El drama *Cleopatra* no ha tenido el éxito que esperaban la empresa del Teatro Español y los literatos que concibían la obra, por aquellas trágicas historias no son ya del gusto del público y sólo pasan cuando son puestas en escena con extraordinario lujo ó son interpretadas por artistas cuyo genio se impone sin discusión de ningún género.

De todos modos, el drama tan admirablemente escrito por Sellés, quedará como obra de repertorio en la compañía que dirige María Guerrero, porque esta distinguida actriz ha hecho un profundo estudio de la famosa reina de Egipto que avasalló tantos corazones con su talento y sus encantos. Los trajes que ha lucido la primera dama del Teatro Español, son exactamente históricos, y sobre todo las joyas que ha ostentado, imitadas de los modelos egipcios que existen en el museo del Louvre.

En el Teatro de la Princesa continúan los ensayos de *Mad. Sans Gêne* de Sardou traducida al español con el título de *La corte de Napoleón I*, cuya *mise en scene* ha de llamar la atención por el lujo y la propiedad, á lo que contribuirá no poco el noble duque de Tamames, gran aficionado á las cosas de arte; prestando para el decorado de la escena algunos de los muebles del primer Imperio que enriquecen su palacio de la calle del Duque de Alba.

María Tubau está estudiando con mucha atención el carácter de aquella famosa mariscalca Leffevre que llegó desde la humilde clase de lavandera á ocupar uno de los más altos puestos en la Corte imperial y que fué siempre en el fondo lo que había sido en su juventud, una mujer francota y desenvuelta, que como vulgarmente se dice no se mordía la lengua, y que si exteriormente se transformó vistiendo con lujo deslumbrador, mostraba á cada momento bajo su aspecto de gran señora la mala educación de la antigua lavandera, desesperando al mismo Napoleón que era muy celoso de la etiqueta en su Corte.

Parece que el señor Alcalde de Madrid se propone que el Carnaval sea este año muy animado en la coronada villa.

Ya hizo algo en este mismo sentido el señor conde de Romanones la otra vez que ocupó la alcaldía, y á su iniciativa se debió la Batalla de flores celebrada en el Retiro, espectáculo que si no hubiera sido deslucido por el mal tiempo habría alcanzado gran éxito. Este año necesitamos además de buen tiempo buenas noticias de Cuba; y si así sucede y prestan su concurso al simpático jefe de nuestros ediles los Círculos de recreo, la aristocracia y el Comercio en los términos en que pueden hacerlo todas estas entidades los buenos propósitos de la primera autoridad municipal se realizarán con gran contentamiento del público.

El Círculo de Bellas Artes ha acogido con entusiasmo los deseos del Alcalde, y se anuncia que organizará una cabalgata por el estilo de las que han tenido tanto éxito otros años en Valencia y en Barcelona. El vizconde de Irueste, el conde de Mejorada y el marqués de Tovar se proponen ayudar en la empresa á su hermano el conde de Romanones, y la duquesa de Denia que tanto se complace en contribuir á cuanto significa adelanto y progreso, no dejará de tomar parte en la fiesta mostrando su proverbial esplendor con algún tren elegante y artístico.

El Comercio de Madrid que está atravesando una crisis muy penosa, necesita que se realice el proyecto anunciado y nos alegraremos de que la decaída fiesta carnavalesca sea este año digna de la capital de España.

Lo que promete ser una gran fiesta es el baile de máscaras que se está organizando en el Teatro Real para el día 31 del presente mes á beneficio de los pueblos de la huerta de Valencia que tantos daños han sufrido con las inundaciones de este año. Todos los artistas valencianos, que son muchos y muy ilustres, darán cuadros y estatuas para la *tómbola* en la que figurará como uno de los más codiciados lotes un precioso servicio de *té*, de plata labrada que ha regalado Su Majestad la Reina. Mandarán también regalos Su Alteza la infanta doña Isabel, los duques de Calabria y las notabilidades de la colonia valenciana residentes en Madrid. La sala del Teatro Real se decorará con flores de Valencia, y se hará, en fin, todo lo posible para que la fiesta resulte magnífica y produzca los mayores beneficios á los pueblos que han sido víctimas de desgracias y pérdidas tan sensibles.

En los salones no ocurre nada que merezca la pena de contarse. Las recepciones semanales de la baronesa del Castillo de Chirel, van tomando el carácter de bailes grandes y están más brillantes cada martes.

La marquesa de Squilache dará un gran baile antes de marcharse, como de costumbre á pasar una temporada en sus posesiones de Motril.

Se halla en Madrid pasando una temporada en casa de sus hermanos los señores de Serrano la hermosa condesa de Santovenia, que faltaba de España hacia algunos años. Los señores de López Domínguez, los condes de San Luis y otras familias no menos aristocráticas, han dado banquetes en honor suyo; y la hija mayor de los duques de la Torre, la que brilló tanto en los salones de Madrid cuando estaba soltera, se ha presentado como siempre, bella y elegante.

La función de beneficencia en el Teatro de la Princesa, organizada por la duquesa de Bailén, ha sido muy fructuosa para el colegio de Santa Cruz, que la noble dama patrocinó y dirige.

Si hay buenas noticias de Cuba de aquí á Carnaval, no vacilará la amable duquesa en abrir los salones de su espléndido palacio de la calle de Alcalá, para obsequiar á sus amigos como ella sabe hacerlo.

Ha fallecido Nicolini, que dejará más recuerdo como marido de la Patti, que como cantante; pues como artista nunca rayó á gran altura y no fué de los que el público de Madrid distinguió con su predilección. Por el contrario, la última vez que cantó en el Teatro Real, le recibió bastante mal, lo que nos valió el enojo de la célebre *diva*, que se marchó indignada contra los madrileños.

Sea la tierra ligera, al que si no supo conquistar entusiasmas aplausos, logró ser esposo muy amado de una artista de verdadero mérito.

El Abate.

Preguntas y Respuestas.

Dalia azul.—La preparación á que V. se refiere se emplea especialmente para las manos. —Para suavizar y blanquear el rostro, nada hay mejor que la *Crema de la Meca*.—Quedo á sus órdenes.

Monte Carmelo.—Mil gracias por sus amables frases. La cenefita á que V. se refiere se ejecuta á punto de *crochet* sencillo con lana más ó menos gruesa y un *crochet* de hueso. Para obtener el rizado que caracteriza ésta cenefita, se hacen cuatro puntos en cada uno de los puntos de la cadeneta que sirve de base: ésto á la ida, á la vuelta se toma con el *crochet* el primero de los citados puntos dejando sueltos los tres restantes, y las presillas que forman los puntos sueltos producen el rizado imitación de astrakán, rizado que puede hacerse más ó menos compacto con sólo aumentar ó disminuir el número de las presillas sueltas.—Lo mismo digo á usted.

E. S.—Será V. complacida lo antes que nos sea posible.

Marzo.—En la página 6.ª del presente número, figuran tres modelos de trajes para niñas de la edad que V. indica, que seguramente serán de su gusto pues su hechura es linda y muy sencilla. —De las dos muestritas que me incluye V. la de lana escocesa resulta más á propósito para el objeto, que la de lana brochada.—Para lavar las esponjas de tocador, el mejor procedimiento consiste en impregnarlas por la noche en zumo de limón, aclarándolas al día siguiente con agua pura.—La chaqueta entallada es más á propósito para una señora gruesa, que la chaqueta-blusa.—Debe V. forrarla por completo de seda ó satén de algodón.—Celebro que el nombre publicado por indicación de V. haya sido tan de su agrado.—Algodón blanco, porque el hilo chino no da buenos resultados.—No hay de qué.

Alicantina triste.—Contestación á sus preguntas: 1.ª La *peluche* de lino se emplea mucho para muebles y cortinajes, y es el tejido más apropiado, dentro de un precio moderado, para tapizar los muebles del despacho que desea arreglar. Como color, puede V. elegir un verde musgo, un color cobre ó un granate oscuro, realizado por galones y cordones metálicos, adorno que constituye una de las últimas novedades en tapicería y que se recomienda por su lindo efecto.—2.ª Está V. obligada á visitarlos en un plazo de ocho días.—3.ª No, señora; no se deja el abrigo en la antesala, ni tampoco es indispensable quitárselo en la habitación. Solo en caso de experimentar calor, se desabrocha la esclavina dejándola caer sobre el respaldo de la silla ó butaca que se ocupa.—4.ª El crespón de la China es tejido muy frágil para un cuerpo entallado. Debe V. hacerlo fruncido y montado sobre un forro de seda ajustado.—5.ª Como modelo de cinturón, no muy visto, recomiendo á V. uno que no es otra cosa que dos anchas cintas de moaré ó raso, que parten de las costuras que unen los delanteros con los primeros costadillos. Estas cintas se cruzan en el centro de delante de la cintura, sosteniéndolas con una hebilla de pedrería ó un ramo de flores, y las puntas se doblan pasándolas por debajo de los brazos y anudándolas por último en la parte de detrás de la cintura formando un lazo de dobles ocos.—Me van ustedes á echar á perder con tanto y tanto elogio. Gracias á que yo, aunque los aprecio por lo mucho que para mí significan, no dejo de comprender que son más amables que merecidos.

D. O. C.—La lana y la seda combinadas, dan origen á los tejidos brochados que están muy de moda, como V. supone; pero para la blusa que piensa V. confeccionar, hay otro tejido igualmente moderno y más á propósito que es un terciopelo de algodón que parece de seda, con dibujitos jaspeados y labrados de muy lindo efecto.—El patrón de un cuerpo-blusa cuesta 1,50 pesetas y son necesarias las mismas medidas que para el patrón de un cuerpo ajustado.—Unos cinco metros, tratándose de una señora que no sea demasiado gruesa.—Reitero á V. la expresión de mi afecto.

Mariposa.—Ninguna de las dos cartas á que usted se refiere ha llegado á mis manos. Está visto que el servicio de Correos vá de mal en peor. Yo lo siento, porque algunas señoras, no usted seguramente que demasiado me conoce, dudan de mis buenos deseos por complacerlas y yo nada puedo hacer para disipar éstas dudas porque ignoro si me han escrito ó no.—En contestación á su amable consulta, diré á V. que debe dejar de usar todos esos específicos, contentándose con un tratamiento higiénico, consistente en frecuentes lavados con agua boratada, agua de salvado y agua pura adicionada de algunas gotas de zumo de limón. Con ésto y empleando polvos de tocador de una marca acreditada, es casi seguro que verá V. desaparecer esa irritación del cutis que tanto la molesta.—Ya sabe

usted que siempre estoy á sus órdenes, por supuesto con permiso de los empleados de correos.

X. Y. Z.—El paño liso y el paño diagonal se emplean igualmente para confeccionar abrigos de luto.—Si, señora; esas trencillas se cosen planas á modo de cenefas sobre todos los contornos de la prenda.—Mil gracias por su amable propaganda, y también por las amables frases que me dedica.

Muy española.—Es usted muy buena al agradecer tan insignificante favor.—No son malos.—Por lo general son cuadrados ó cuadrilongos y miden unos treinta centímetros de ancho por cuarenta de largo.—Para adornar los contornos se emplean entredoses y puntillas de encaje de Almagro, separados entre sí por series de pliegues ó jaretones cosidos á punto calado.—Si, señora; se hace así.—Hasta cuando V. guste.

20 de Enero ¡Carmencita!—No aconsejo á usted ninguna receta casera para obtener los resultados que apetece, porque éstas siempre dejan mucho que desear. En cambio hay específicos como el Agua Dusser y otros muchos que gozan de muy buena fama.—Ya ve V. que no he tenido el menor inconveniente en acceder al cambio de pseudónimo.—Mil gracias.

Camelia Marchita.—Contestación á sus preguntas.—1.ª Opino como V. respecto al disfraz de la niña, cuyo patrón remitiremos en cuanto nos envíe V. las indispensables medidas.—2.ª De las muestrecitas que en su carta incluye, la de raso amarillo es utilizable para el corpiño y la de pekin rayado para la falda.—Todo al rededor á fin de que quede bien armada.—4.ª En ese caso la tarjeta está demás.—5.ª Hay peinados que son modernos sin pecar de exagerados. Precisamente en el *Carnet* de este número figurarán dos modelos que parecen ideados expresamente para V.—6.ª Jaretones estrechitos cosidos á vainica, en cuyos contornos se cosen puntillas de encaje valencienas de cuatro centímetros de ancho.—7.ª No se almidona, porque perdería la flexibilidad.—8.ª Los trajes de ciclista se confeccionan con paño, cheviotte ó lana inglesa.—9.ª Las chaquetas-blusa han alcanzado un éxito que excede á toda ponderación y no debe V. vacilar en reproducir un modelo que resulta muy práctico y muy de actualidad.—Salude V. en mi nombre á su señora hermana, á quien deseo toda suerte de prosperidades en su nueva residencia.

Zarza.—Se juzga V. con innecesaria severidad, pues nada veo en su amable carta que justifique su pseudónimo.—Si solo tiene V. cuatro varas de terciopelo, debe hacerse la blusa en combinación con otro tejido que puede ser una seda fantástica del color que V. quiera pues el verde mirto armoniza bien con todos los matices.—Encuentro excelente la idea de hacer el cuello *Valois* de encaje Renacimiento, pero para que sienta bien, tiene V. que montarlo en una ligera armadura de alambre oculta entre el viso y el encaje.—Tengo paciencia como V. supone, y no en pequeña dosis; pero esto me sucede, no porque la ejercite, sino porque no tengo ocasión de gastarla.—Cuando V. guste, segura de proporcionarme un placer.

La Secretaria.

Vibras nuevos.

El Centro de educación moderna y Revista escolar, que con tanto acierto dirige el ilustrado profesor D. Angel Bueno, ha comenzado á publicar una serie de cuadernitos bien impresos, de sabrosa moral é instructiva lectura que han de alcanzar gran éxito por las condiciones indicadas y al mismo tiempo por su módico precio puesto que cada cuadernito de 32 páginas cuesta solo 10 céntimos. El primero, titulado *Tesoros*, es en extremo interesante y honra al señor Bueno por la idea de esta publicación y por el mérito de los cuentos debidos á su pluma.—Pueden dirigirse los pedidos al Centro de educación moderna, calle de San Ignacio, 1, Madrid.

Recetas de la mujer casera.

Para hacer impermeable el calzado.—Hay muchos medios de obtener este resultado tan importante para la salud de las personas y tan útil para la conservación del calzado; pero entre ellos el más sencillo y no menos eficaz es el siguiente. En una cazuela se echan dos partes de sebo y una de resina, y se ponen al fuego para que se fundan y mezclen. Antes de que esta pasta se enfrie, se frota con ella

las botas ó zapatos cuya impermeabilidad se desea, no cesando la operación hasta que el cuero, previamente calentado para que no enfrie la pasta, deja de absorberla. Después de bien seco el calzado, puede embetunarse como de ordinario.

Pensamientos.

Esperar, es toda la venganza de la verdad.

Lamartine.

**

Es fácil adivinar lo que será una mujer en casa de su marido, viendo lo que es en casa de sus padres.

Goethe.

**

El que nunca ha amado, no puede ser bueno.

Cervantes.

Usa tiempo.

13

CRUZ DE MONEDAS



De la cruz de monedas formada como indican los puntos (que suman siempre once desde su pie hasta concluir el árbol principal ó los brazos), quitar ó añadir dos monedas y que siempre siga dando la misma suma.

Las soluciones se publicarán en el número 528.

14

ACRÓSTICO GEOGRÁFICO



Sustituyáanse los puntos y asteriscos por letras, de modo que se lean horizontalmente los nombres de seis capitales de provincias y verticalmente, en la línea de asteriscos, el nombre de otra capital.

Soluciones.

Al núm. 9.—Matemáticas elementales.

17	6	10	5	38
8	3	15	12	38
11	16	4	7	38
2	13	9	14	38
38	38	38	38	

Al núm. 10.—Acróstico.

RAMON CILLA

Han remitido las soluciones exactas, las señoras y señoritas: Maria Camino Subiza.—Paca la salada.—Blasa Frutos.—Antonia Novaliches.—Luisa Monedero.—Nieves Alvarez de Salvatierra.—Maria del Pilar Castillo, Viuda de Lamo.

Sibila.

Memento.

La Crema Simón, cuya nombradía es universal, es á la vez que la más eficaz, la más barata de todas las Cremas.

◆◆ Agente exclusivo de LA ULTIMA MODA para los anuncios extranjeros: M. A. Lorette, Director de la Société Mutuelle de Publicité, Rue Caumartin, 61, Paris ◆◆

Jarabe Digital de LABELONYE contra las diversas Afecciones del Corazón, Hidropesias, Tosas nerviosas, Bronquitis, Asma, etc.

Empleado con el mejor éxito

Grageas al Lactato de Hierro de GÉLIS & CONTÉ Aprobadas por la Academia de Medicina de París

Ergotina y Grageas de ERGOTINA BONJEAN Medalla de Oro de la 3ª de Fª de París

LABELONYE y Cª, 99, Calle de Aboukir, Paris, y en todas las farmacias.

PAPEL WLINSI Soberano para la rápida curación de las Afecciones del pecho, Mal de garganta, Bronquitis, Resfriados, Romadizos, de los Reumatismos, Dolores, Lumbagos, etc., 30 años del mejor éxito atestiguan la eficacia de este poderoso derivativo, recomendado por los primeros médicos de París.

Depósito en todas las Boticas y Droguerías. — PARIS. 34, Rue de Seine.

ANEMIA CLOROSIS, DEBILIDAD HIERRO QUEVENNE Curadas por el Verdadero Único aprobado por la Academia de Medicina de París. — 50 Años de éxito.

PUREZA DEL CUTIS — LAIT ANTÉPHELIQUE — en París

LA LECHE ANTEFÉLICA pura ó mezclada con agua, disipa PECAS, LENTEJAS, TEZ ASOLEADA, SARPILLIDOS, TEZ BARROSA, ARRUGAS PRECOSES, EFLORESCENCIAS, ROJECES

Pone y conserva el cutis limpio y terso

CH. FAVROT y Cª, Farmacéuticos, 102, Rue Richelieu, PARIS, y en todas las Farmacias.

Agua Léchelle HEMOSTÁTICA. — Se receta contra los flujos, la clorosis, la anemia, el apocamiento, las enfermedades del pecho y de los intestinos, los espantos de sangre, los catarros, la disenteria, etc. Da nueva vida á la sangre y entona todos los órganos. El doctor HEURTELoup, médico de los hospitales de París, ha comprobado las propiedades curativas de la **Agua de Léchelle** en varios casos de flujos uterinos y hemorragias en la hemotisis tuberculosa. — Depósito GENERAL: Rue St-Honoré, 165, en París.

VINO AROUD MEDICAMENTO-ALIMENTO, el más poderoso REGENERADOR prescrito por los MEDICOS.

DOS FÓRMULAS:

I — CARNE - QUINA En los casos de Enfermedades del Estómago y de los Intestinos, Convalecencias, Continuación de Partos, Movimientos Febriles é Influenza.

II — CARNE-QUINA-HIERRO En los casos de Clorosis, Anemia profunda, Menstruaciones dolorosas, Fiebres de las "Feminas" y Malaria.

Estas dos fórmulas existen también bajo forma de Jarabes de un gusto exquisito é igualmente muy recomendados por el mundo médico.

CH. FAVROT y Cª, Farmacéuticos, 102, Rue Richelieu, PARIS, y en todas las Farmacias.

ROB BOYVEAU LAFFECTEUR Depurativo SIMPLE. Exclusivamente vegetal Prescrito por los Médicos en los casos de ENFERMEDADES CONSTITUCIONALES Acritud de la Sangre, Herpetismo, Ane y Dermatitis.

El mismo con IODURO DE POTASIO — Empleado como tratamiento complementario del ASMA, este medicamento es igualmente SOBERANO en los casos de Gota, Reumatismo crónico, Angina de Pecho, Enfermedades Específicas hereditarias ó accidentales, Escrófula y Tuberculosis. Folleto según los últimos trabajos de MÉDICOS ESPECIALES.

CH. FAVROT y Cª, Farmacéuticos, 102, Rue de Richelieu, PARIS. Todas Farmacias de Francia y del Extranjero.

El mejor Calmante JARABE BERTHÉ contra: Tos, sea cual fuere su causa, Resfriados, Gripe, Coqueluche, Males de Garganta, Dolores de Estómago, Dolores de Vientre en las mujeres, Jaquecas, Agitación nerviosa, Insomnio y todos los Padecimientos indeterminados.

PASTA BERTHÉ, complemento del tratamiento.

EXÍJANSE el Sello del Estado francés y la Firma:

FUMOUZE-ALBESPEYRES, 78, Faub. St-Denis, PARIS.

Dentición JARABE DELABARRE Jarabe sin narcótico.

Recomendado desde 30 años por los Facultativos Facilita la salida de los dientes, previene ó hace desaparecer los sufrimientos y todos los Accidentes de la primera dentición.

Exíjase el Sello de la "UNION des FABRICANTS" y la Firma del D. DELABARRE.

FUMOUZE-ALBESPEYRES, 78, Faub. St-Denis, Paris, y Farmacias.

PATE EPILATOIRE DUSSEY

destruye hasta las RAICES, el VELLO del rostro de las damas (Barba, Bigote, etc.), sin ningún peligro para el cutis. 50 años de Exito, y millares de testimonios, garantizan la eficacia de esta preparación. (Se vende en cajas para la barba, y en 1/2 cajas para el bigote ligero). Para los brazos, empléese el PILIVORE DUSSEY. 1, rue J.-J. Rousseau, Paris.

MADRID.—Imprenta particular de «La Ultima Moda».